

Gobierno y Normatividad

La Universidad Autónoma de Nayarit atraviesa por una crisis que, de no atenderse en el corto plazo, puede ahondar más los serios problemas que han emergido de manera reciente. Reconocer que esta crisis es real y que es necesario generar espacios de discusión para escucharnos, como estas mesas de análisis, es un primer paso que debemos celebrar, pero no lo son todo, ni son lo suficientes.

La crisis que se expresó en la incapacidad y solvencia económica de la institución para hacer frente a los diferentes pagos que eran necesarios realizar en el mes de diciembre, dejó al descubierto que detrás de la crisis económica también existen otras dificultades que son evidentes, las cuales son necesarias primero reconocer, atender y asumir una posición frente a ellas a fin de proponer soluciones reales y viables.

Respecto a la Mesa que nos compete, la de Gobierno y Normatividad, esta ponencia tiene tres objetivos:

Primero, señalar algunos factores problemáticos que se consideran en términos del Gobierno y la Normatividad existente. Segundo, la necesidad de generar e integrar otros mecanismos de solución para atender a dichas problemáticas, y Tercero se enfatizará la necesidad de generar un Congreso Universitario con particulares características con el propósito de evitar la reedición de eventos como los experimentados en Diciembre del 2014.

Algunos criterios problemáticos en materia de Gobierno y Normatividad

A nuestro juicio, debe partir de una férrea voluntad de cambiar realmente, es decir, la institución debe adecuar y actualizar todo su andamiaje jurídico y legal sin menoscabo de ninguna índole, incluso trastocando los propios intereses que se han generado y la forma en que operan actualmente. En este sentido, se exponen los siguientes problemas detectados:

a) La composición del máximo órgano de gobierno de la institución. El Consejo General Universitario se conforma por el reconocimiento explícito de quienes integran la comunidad universitaria (los principales agentes universitarios), a su forma de organización. De igual forma, reconoce implícitamente a la estructura de funcionamiento de la institución, sin embargo la **ambigüedad organizativa** con que se encuentra la institución ha dejado fuera a amplios sectores universitarios, por ejemplo las Áreas Académicas de Básicas e Ingeniería (CBI) de Sociales y Humanidades (CSH),—del Arte (CA). En este contexto, la emergencia de las nuevas ofertas educativas (Nutrición y Cultura física y deporte) no han tenido un reconocimiento total en este órgano de gobierno. Una salida a este entramado ha sido la integración de representantes de las áreas de CBI y CSH ante el máximo órgano de gobierno en calidad de escucha y de voz, pero sin el voto necesario en la toma de decisiones que es necesario reconocerse.

En ese sentido la reconfiguración de nuestro máximo órgano de gobierno, al menos en el nivel superior implica un primer núcleo problemático que debe reconocerse y que debe pasar, primero por definir un modelo organizativo y después por la reconsideración de los integrantes, una correspondencia entre su estructura administrativa y este órgano de gobierno.

2.- Otro criterio problemático sin lugar a dudas es el modelo organizativo. La existencia de Unidades Académicas y Áreas de Conocimiento, ambas reconocidas en la máxima normatividad de la Institución, La Ley Orgánica, deja entrever una especie de modelo híbrido en la institución que es necesario redefinir. En su Artículo 10 de la citada ley se señala: *Para cumplir con sus fines y funciones, la estructura académica y administrativa de la Universidad se sustenta en unidades académicas organizadas por áreas del conocimiento.* En otros términos, se reconocen ambas estructuras, sin embargo la operatividad de la segunda ha sido un proceso desigual en la institución, los órganos internos de funcionamiento, los llamados Nuevos Órganos de Gestión (NOGAS) no han sido instrumentados hasta el momento: Consejo de Áreas y Consejos de Programa los más evidentes, los

cuales de instrumentarse mostrarían la viabilidad que potencialmente tienen. En este sentido asumir que el llamado modelo de Área no es el adecuado, sería una falsa afirmación, dado que no se ha implementado aun. La simple tentación de dar carta de naturalización como Unidades Académicas de las Áreas de Conocimiento o las nuevas ofertas educativas resulta una salida simplista, resolvería la forma pero no el fondo de este núcleo problemático, En todo caso, la comunidad debe discutir la estructura organizativa pertinente y consensar la que más conviene para enfrentar los retos presentes y futuros de la institución.

2.- Otro criterio problemático es el perfil de la máxima figura de autoridad unitaria, el rector. La Ley Orgánica se establece como perfil de quien ostentará este cargo entre otros aspectos: a) Ser ciudadano mexicano por nacimiento y estar en pleno ejercicio de sus derechos; b) Ser mayor de treinta años al día de su elección; c) Poseer, al menos, título de licenciatura con antigüedad mínima de cinco años al día de la elección, expedido por autoridad o institución legalmente facultada para ello; d) Ser miembro del personal académico de la Universidad Autónoma de Nayarit, con una antigüedad no menor de tres años en la institución. Al respecto, es necesario replantearse dos elementos: por un lado el grado académico que debe de poseer y el tiempo como académico al interior de la institución, es decir, se debe discutir por una parte la necesidad de actualizar la formación académica de quien guiará el destino de nuestra institución, así como el tiempo necesario no sólo en la institución, sino una capacidad académica solvente.

3.- Un factor problemático, el financiero, quizás sea el más relevante. La asignación presupuestal proveniente de la federación y del estado, así como los recursos propios que generamos como institución, deja entrever que es pertinente insistir, primero, ante instancias de diversos niveles: el reconocimiento de plantillas administrativas y académicas, así como la homologación salarial.

Por otra parte, la implementación y ejecución de mecanismos de transparencia y rendición de cuentas del uso de los recursos, no sólo como normatividad necesaria, sino como una práctica cotidiana de la institución, permitirá conocer el

quehacer cotidiano de la institución. Sobre todo la necesidad de conocer por parte de la comunidad el destino de los recursos. Por último, es necesario que la comunidad reconozca la lógica nacional que existe en términos de política pública en educación superior, no sólo para reaccionar sino para proponer soluciones viables y duraderas ante la oleada de recortes y de ajustes.

4.- Por último, y no por ello menos importante, está el núcleo problemático de la Transparencia y rendición de cuentas en todos los procesos de la vida universitaria. No sólo como normatividad necesaria, sino como una práctica cotidiana de la institución, es decir es necesario generar mecanismos no sólo en el espacio financiero sino en el académico para conocer a ciencia cierta el quehacer cotidiano de nuestra institución. Una cultura de la rendición de cuentas en todos los sentidos que permea el quehacer cotidiano de la institución como una norma más que obligada.

Mecanismos a impulsar

Como se señaló líneas arriba, estos son solo algunos núcleos problemáticos, y las mesas de análisis permitirían elaborar una lista interesante de temas y problemas por resolver que consideramos no pueden agotarse aquí, es prioritario generar otros mecanismos de análisis de los problemas vertidos para, primero aclararlos y posteriormente proponer soluciones viables y resolutivas a los mismos. Para ello se propone:

- a) En acompañamiento con la comunidad universitaria, determinar con claridad y de manera reflexiva los cambios a diversas normatividades con las que habremos de trabajar en los próximos años. De forma concreta, se propone la implementación de foros y talleres que redefinan la estructura académica y de gobierno que den respuesta a las necesidades y quehaceres sustantivos de la universidad. Concentrar esfuerzos institucionales para consolidar el andamiaje normativo, se trata de generar una cultura del **ciudadano universitario**, reconociendo derechos y

obligaciones que permean un trabajo con características *sui generis*, la producción no solo de recursos humanos sino de ciudadanos que construyen una mejor sociedad.

b) Insistir en que los asuntos de carácter laboral son sustanciales a un buen desempeño de los agentes universitarios, insistir en la homologación salarial, reconocimiento de plantilla, entre otros temas, con la participación de toda la comunidad es un hecho más que necesario. En otros términos, la solución de algunos problemas no está solo en la lógica local, sino en otros espacios y ámbitos de decisión, la SEP, Cámara de Diputados, Gobierno del Estado, Presidencias Municipales, entre otros.

Por un Congreso General Universitario

Es importante referir que entendemos que la solución no depende en el mejor de los casos de un simple diálogo entre los universitarios, sino de asumir los retos que la situación amerita. Se trata de coincidir todos los universitarios y definir la institución que deseamos hacer, solo involucrándonos todos podremos avanzar. Consideramos que la metodología propuesta en las llamadas Mesas de Análisis son excluyentes, no representativos y limitados, Los tiempos contemplados para tal evento, lo convierte en un monólogo o diálogo, lo que excluye la posibilidad de un análisis profundo y propositivo para la exposición de ideas e impide las discusiones amplias sobre asuntos estructurales fundamentales entre universitarios que no solo nos articulamos por áreas de conocimiento. En ese sentido consideramos que una propuesta muy concreta es la realización de un CONGRESO UNIVERSITARIO RESOLUTIVO que sea alimentado por la identificación de problemas que tienen solución en la concurrencia de ideas, argumentos y compromisos de toda la comunidad universitaria. Los universitarios debemos colocarnos a la altura de las circunstancias históricas por las que atraviesa nuestra institución. Tenemos esa inmensa responsabilidad y esta gran oportunidad, de no hacerlo la sociedad Nayarita no lo demandara muy pronto.